CONCEPTO DE CULTURA DE PRODUCCIÓN COMO HERRAMIENTA DEL DESARROLLO LOCAL ECUATORIANO

CONCEPTO DE CULTURA DE PRODUCCIÓN COMO HERRAMIENTA DEL DESARROLLO LOCAL

AUTORES: David Wilfrido Moreira Vera[1]

Jéssica Mariela Zambrano Cedeño[2]

Roberto Portuondo Padrón[3]

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: mv_david@hotmail.com

Fecha de recepción: 28-10-2017

Fecha de aceptación: 11-12-2017

RESUMEN

La presente contribución realiza un estudio epistemológico del concepto de cultura de producción, con el fin de determinar las características esenciales, que deba tener una estrategia para su formación, en función de lograr el desarrollo humano sostenible y alcanzar el Buen Vivir (Sumak Kawsay). Se aplican los métodos de análisis y síntesis e inducción y deducción, lo cual permitió introducir como principio la necesidad de la integración de las funciones sustantivas en acciones concretas, rectoradas por la vinculación universitaria, para lograr un desarrollo en el propio contexto productivo, lo que contribuirá al desarrollo local.

PALABRAS CLAVE: Buen Vivir; Sumak Kawsay; cultura de producción; formación de cultura de producción.

CONCEPT OF PRODUCTION CULTURE LIKE TOOL OF THE LOCAL ECUADORIAN DEVELOPMENT

ABSTRACT

An epistemological study of production culture concept is made with the purpose of determining the essential characteristics that it should have a strategy for its formation, in order to achieve the sustainable human development and reach the “Good one to Live”, (Sumak Kawsay). The analysis, synthesis, induction and deduction methods were applied. It was introduced as principle the integration necessity of the substantives functions in concrete actions, managed for the outreach university, to achieve a development in the own productive context, what will contribute to local development.

[1] Magister en Procesos Agroindustriales. Docente e investigador de la Escuela Superior Politécnica Agropecuaria de Manabí. “Manuel Félix López” ESPAM “MFL” – Ecuador. Aspirante a Doctor del Centro de Estudios Enrique José Varona. Universidad de Camagüey Ignacio Agramonte y Loynaz. Camagüey. Cuba.

[2] Magister en Gerencia Turística Hotelera. Docente e investigadora, con experiencia en la formación de profesionales en varios centros educativos de nivel superior en Manabí-Ecuador. Aspirante a Doctora del Centro de Estudios Enrique José Varona. Universidad de Camagüey Ignacio Agramonte y Loynaz. Camagüey. Cuba. E-mail: jemarizambrano@hotmail.com

[3] Doctor en Ciencias pedagógicas profesor titular e investigador del Centro de Estudios de Ciencias de la Educación Enrique José Varona de la Universidad de Camagüey Ignacio Agramonte y Loynaz. Camagüey. Cuba. E-mail: roberto.portuondo@reduc.edu.cu

© Centro de Investigación y Desarrollo. Universidad Regional Autónoma de Los Andes - Extensión Santo Domingo. Ecuador.

KEYWORDS: Good to Live; Sumak Kawsay; production culture; production culture training.

INTRODUCCIÓN

La formación de una cultura de producción es esencial para que los ciudadanos de un país sean capaces de resolver sus necesidades individuales y sociales, a partir de la solución de los problemas sociales con una mentalidad de producción y puedan encargarse de tomar las riendas con las manos de su propio desarrollo. En la Declaración Final de la UNESCO, en Paris del 2009 sobre la Educación Superior en el Siglo XXI, se subraya que "los sistemas de educación superior deberían aumentar su capacidad para transformarse y provocar el cambio, para atender las necesidades sociales y fomentar la solidaridad y la igualdad" (UNESCO, 2009, P.10).

Tal declaración destaca la necesidad de lograr la transformación de la educación superior, de forma tal, que la universidad coevolucione con su entorno social en función de satisfacer las necesidades sociales. En este sentido, en la Constitución del Ecuador de 2008, se traducen las necesidades sociales como el logro de lo que se le ha llamado el Buen Vivir (Sumak Kawsay)[4] (Santos, 2010)

La Educación Superior en Ecuador debe lograr acciones que conlleven a la construcción de una cultura de producción como alternativa práctica, y coherente con la noción de Buen Vivir. (Crespo y Vila, 2014. sp)

Las universidades y escuelas politécnicas del país, tienen una ineludible responsabilidad con la sociedad, que no puede cumplirse únicamente con las funciones sustantivas de docencia e investigación, sino también debe desarrollar como dimensión rectora en esta tarea la función de vinculación, es decir, la integración de los componentes docencia, producción e investigación en la vinculación, integrando a todos los actores universitarios y sociales mediante la participación de mujeres y hombres como agentes activos de su propio desarrollo, siendo el objeto central de este artículo.

DESARROLLO

Para hacer un análisis epistemológico del concepto de cultura de producción es necesario precisar que se entiende por cultura. Son muchas las definiciones de cultura que aparecen en la literatura científica. En tal sentido los autores consideran la necesidad de retomar aquellas definiciones, que se dirigen a la actividad humana, es por ello que se trae a colación la definición de Rodríguez (1989), cuando expresa que la cultura es "nivel de desarrollo y progreso de la sociedad humana, esto es, el grado de humanización de la naturaleza y por el propio hombre" (p. 97).

Esta definición se remite a lo que ha hecho el hombre para desarrollar su actividad y concuerda, en parte, con la concepción instrumental de la cultura de Markarian (1987), quien expresa que la cultura puede contemplarse como un "sistema de medios elaborados extra biológicamente, de realizar la actividad humana, medios gracias a los cuales se produce el funcionamiento y desarrollo de la vida social de los hombres" (p. 54).

[4] La traducción de Buen Vivir viene del concepto quichua Sumak Kawsay que en sí mismo implica mucho más que el Buen Vivir y se refiere a la vida en plenitud o un estado de vida plena. Aunque el termino no ha sido utilizado históricamente por los pueblos y nacionalidades, sin embargo, la noción de vida buena se ha practicado históricamente y el concepto fue propuesto a comienzos del siglo XXI y sintetizado por los pueblos y nacionalidades indígenas en el proceso constituyente de 2008 en Ecuador.

Al elevar el concepto a nivel de medios, un poco que encubre, el objetivo de la creación de estos medios, que están en función de satisfacer sus necesidades y lograr el desarrollo, lo que posee en carácter directivo.

Al decir de García Canclini

…La amplitud asignada desde entonces al concepto de cultura, lo que no es naturaleza, todo lo producido por todos los hombres, sin importar el grado de complejidad y desarrollo alcanzado fue un intento de reconocer la dignidad de los excluidos. Se consideraron parte de la cultura todas las actividades humanas, materiales e ideales, incluso aquellas prácticas o creencias antes juzgadas manifestaciones de ignorancia (las supersticiones, los sacrificios humanos), las normas sociales y las técnicas simples de quienes viven desnudos en una selva, sujetos a los ritmos y los riesgos de la naturaleza." (García, 1987, p. 28)

Al referirse este autor a creencias antes juzgadas manifestaciones de ignorancia, un tanto, que desde su perspectiva de la relación conocimiento – ignorancia, o la de otros, encubre un tanto que la cultura partió de la ignorancia hasta que se constituyó en conocimiento y hasta las supersticiones y los sacrificios humanos, fueron copartícipe de la identidad de los pueblos ancestrales y por lo tanto esa era su cultura. Este autor, además agrega que:

…La cultura es entonces un proceso social de producción continua y un proceso de comunicación originado en tanto creación al interior de un entorno específico. Por eso "no solo representa a la sociedad; también cumple (...) la función de reelaborar las estructuras sociales e imaginar nuevas. Además de representar las relaciones de producción, contribuye a reproducirlas, transformarlas e inventar otras" (García Canclini, 1987: p. 6).

Como se puede deducir, no es la cultura la que recrea nada nuevo, son los hombres que la producen, la crean, veamos que nos dice Pablo Guadarrama al expresar que “Cultura es todo el sistema de creación del hombre tanto material como espiritual, que adquiere significación social en cuanto revela la medida en que el hombre domina las condiciones de su existencia, por medio de formas históricas concretas” (Guadarrama, 1989: s p).

Y aún más preciso, lo señala el y Nicolai Pereliguin:

…La cultura expresa el grado de control que posee la humanidad en una forma histórica y determinada sobre sus condiciones de existencia y desarrollo. Ese dominio se ejecuta de manera específica y circunstanciada, por lo que puede ser considerada de manera auténtica cuando se corresponde con las exigencias de diverso carácter que una comunidad histórica, pueblo o nación debe plantearse. Tal grado de autenticidad no debe ser confundido con formas de originalidad, pues lo determinante en la valoración de un acontecimiento cultural no es tanto su novedad o irrepetibilidad, sino su plena validez justificada por su concordancia con las demandas de una época histórica en comunidades específicas (Guadarrama y Pereliguin, 1990: 25).

O sea, en sujeto crea la cultura en función de dominar sus condiciones de existencia y desarrollo, de tomar su desarrollo como elemento central, y en consecuencia con ello, en su tesis doctoral Jorge Montoya Ribera (2005), propuso el siguiente concepto de cultura:

…Proceso íntegro y dinámico de productos supernaturales e intersubjetivos relacionados dialécticamente, devenidos de las actividades objetal y sujetal del hombre, expresados y extendidos como resultados acumulados, creaciones constantes, proyectos y fines, para satisfacer las necesidades del sujeto social, en un periodo históricamente determinado de su realidad contextual, que inciden de manera directa en el proceso de preparación, formación y desarrollo de

la personalidad en su socialización e individualización y condicionan el avance y progreso de la sociedad humana (Montoya, 2005: p. 13).

Y este mismo autor realiza una sistematización sobre el concepto de cultura en donde manifiesta que cultura:

…Es el proceso de recodificación dialéctica de los resultados acumulados, las creaciones constantes y los proyectos y fines que como sistemas pertenecen a la cultura y son convertidos en objetos didácticos a partir de la existencia de relaciones capaz de integrar los sistemas de conocimientos, habilidades y valores como partes sustanciales del contenido de la enseñanza (Montoya, 2005: p. 17).

Es decir que este autor plantea que los elementos de la cultura son parte de los contenidos de la educación, cosa en la que concuerdan los autores, en tanto en cuanto, la cultura es la naturaleza construida por el hombre en su actividad.

El pensamiento marxista ofrece una diferenciación entre cultura material y espiritual, a partir de tal enfoque, la cultura puede ser analizada básicamente como cultura práctica y cultura teórica.

La cultura práctica, se adquiere mediante el trabajo, al decir de Hegel, es concebida por él como la necesidad que tiene el hombre de tener alguna ocupación que le reporte los medios de su subsistencia, a la vez se hace costumbre en su actividad. Es por ello que Guadarrama y Pereliguin, (1990) afirman que:

…La cultura práctica contribuye a formar la disciplina del trabajo que se convierte en una costumbre, en una actividad objetividad, que estará en cierto modo limitada por las propiedades materiales del objeto, pero también en gran medida por factores que dependen del sujeto y de la cultura teórica alcanzada por los hombres históricamente determinados que la generan (Guadarrama y Pereliguin, 1990, p. 48)

En este plano la cultura práctica está condicionada por el conocimiento que se posea de las necesidades, la voluntad para satisfacerla y por las competencias para la actuación.

En el libro “Pedagogía de la esperanza” escribió Pablo Freire (1999) "En la medida que el hombre integrándose a las relaciones de su contexto de vida reflexiona sobre ellas y aporta respuestas a los desafíos que le plantean, el hombre crea cultura” (Freire, 1999, p. 12). Es decir que las contribuciones que el hombre realiza al desarrollo de la cultura lo hacen en interrelación con su entorno, o sea, son inherentes al contexto de la producción.

La cultura, no es solamente en la relación del hombre con la naturaleza, lo es también en la relación con la sociedad y con la propia cultura y en esa relación hay una permanente interacción y enriquecimiento. Es por ello, que se asume como un proceso de producción, generado al interior de las comunidades, etnias, regiones o pueblos, en el que la apropiación de los elementos naturales, la adopción de los legados de la herencia y la asimilación de nuevas formas culturales suponen la creación y re-creación constantes que determinan su dinámica. Entonces, se considera que este es un proceso sistemático cuya formulación corresponde a la comunidad misma y cuya permanencia está implícita en el quehacer comunitario (Pulido, A. 2005).

En consecuencia, de todo lo anterior los autores, conceptualizan la cultura de producción como: Los resultados del trabajo del sujeto para su subsistencia a partir de una actividad productiva, en una forma histórica y determinada, para controlar sus condiciones de existencia y desarrollo.

La formación de la cultura de producción esta mediada por las características de la cultura práctica, o sea:

Se forja mediante el trabajo,

Es una actividad de autorrealización del individuo y,

Responde a una necesidad de subsistencia del sujeto.

Teniendo en cuenta estos rasgos, la formación de la cultura de producción solo es posible en un proceso formativo en la actividad práctica de transformación de su propio contexto para lograr el desarrollo individual y social.

CONCLUSIONES

La formación de una cultura de producción debe desarrollarse en el trabajo para la solución de las necesidades sociales, por lo que ha de ser en el contexto productivo, en donde se revele que la solución de las necesidades individuales está implícitas en la solución de las necesidades sociales, que el sujeto está tomando las riendas de su desarrollo y para ello, la función sustantiva rectora ha de ser la vinculación universitaria.

La cultura de producción es la herramienta para el desarrollo de los pueblos y nacionalidades, que plantea una relación del hombre, la naturaleza y la propia cultura, que resulta del trabajo del sujeto para la subsistencia a partir de una actividad productiva en el contexto, para controlar sus condiciones de existencias y desarrollo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Crespo, J., y Vila, D. (2014). Saberes y Conocimientos Ancestrales, Tradicionales y Populares (v. 2.0). Buen Conocer – Flok Society. Documento de política pública 5.2. Quito: IAEN Recuperado de: http://floksociety.org/docs/Espanol/5/5.3.pdf

Freire, P. (1999). Libro "Pedagogía de la esperanza" Madrid siglo XXI. Editores, Recuperado de: http://www.cronicon.net/paginas/Documentos/paq2/No.11.pdf

García, C. (1987). Las políticas culturales en América Latina. En A Contratiempo. Bogotá, p 6-28 Recuperado de: http://revistachasqui.org/index.php/chasqui/article/view/1734/1754

Guadarrama, P. (1989). Problemas teóricos del concepto de cultura, Universidad Central de Las Villas (Conferencia).Recuperado de: http://produccioncientificaluz.org/ index.php/filosofia/ article/view/17968/17957

Guadarrama, P., y Pereliguin, N. (1990). Lo universal y lo específico en la cultura. Editorial Ciencias Sociales. La Habana. 1990. p.48.

Markarian, E. (1987). Teoría de la Cultura. Editorial Ciencias Sociales Contemporánea, Moscú, p 54.

Montoya, J. (2005). La Contextualización de la cultura en los currículos de las carreras pedagógicas Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas p 13 y 17. Santiago de Cuba Recuperado de: ttp://karin.fq.uh.cu/~vladimar/cursos/ %23Did%E1cticarrrr/ Tesis%20Defendidas/Curriculum/Jorge%20Montoya%20Rivera /Jorge%20Montoya%20Rivera.pdf

Pulido, A. (2005). Propuesta de estrategia didáctica desarrolladora, para concebir el proceso de enseñanza-aprendizaje de la competencia comunicativa integral de la lengua inglesa, en alumnos de 6to. Grado de la escuela primaria en Pinar del Río. Recuperado de: http://scielo.sld.cu/pdf/rces/v34n3/rces01315.pdf

Rodríguez, Z. (1989). "Interrelación de los aspectos científicos y valorativos en el análisis filosófico de la cultura", en Obras, La Habana. Ed. Ciencias Sociales, 1989, Tomo II, p.97.

Santos, B. (2010). Para descolonizar occidente. Más allá del pensamiento abismal. Buenos Aires: CLACSO Recuperado de: http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/ coedicion/ perspectivas/boaventura.pdf

UNESCO. (2009). Conferencia Mundial de la Educación Superior. París, Francia (p.10) Recuperado de: http://www.unesco.org/education/WCHE2009/comunicado_es.pdf